

Una Casa para las ciencias sociales

Ana Niria Albo Díaz
Casa de las Américas, Cuba
anaalbodiaz@gmail.com

Fecha de recepción: 10/12/2024
Fecha de aceptación: 18/3/2025

Resumen

Este artículo analiza el papel de Casa de las Américas en la difusión de las ciencias sociales en América Latina desde la década de 1960. Específicamente, analiza y comenta el catálogo editorial hasta 2024. Se destaca la capacidad de gestión, investigación, desarrollo y publicación de la Casa manteniendo la interdisciplinariedad que, desde la publicación del ensayo de Ezequiel Martínez Estrada, *Análisis funcional de la cultura* en 1960, es característica de las ciencias sociales y humanas.

**Tramas
y Redes**
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

Palabras clave

1| Casa de las Américas 2| Ciencias sociales 3| Fondo Editorial

Cita sugerida

Albo Díaz, Ana Niria (2025). Una Casa para las ciencias sociales. *Tramas y Redes*, (8), 397-404, 80dr. 10.54871/cl4c80dr



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Uma casa para as ciências sociais

Resumo

*Este artigo analisa o papel da Casa de las Américas na difusão das ciências sociais na América Latina desde a década de 1960. Especificamente, examina e comenta seu catálogo editorial até 2024. Destaca-se a capacidade da Casa para gestão, pesquisa, desenvolvimento e publicação, mantendo a interdisciplinaridade que tem caracterizado as ciências sociais e humanas desde a publicação do ensaio de Ezequiel Martínez Estrada, *Análisis funcional de la cultura*, em 1960.*

Palabras-chave

1| Casa de las Américas 2| Ciências Sociais 3| Fundo Editorial

A House for Social Sciences

Abstract

*This article analyzes the role of Casa de las Américas in the dissemination of social sciences in Latin America since the 1960s. Specifically, it examines and discusses its editorial catalog up to 2024. The study highlights Casa's capacity for management, research, development, and publication while maintaining the interdisciplinarity that has characterized the social and human sciences since the publication of Ezequiel Martínez Estrada's essay *Análisis funcional de la cultura* in 1960.*

Keywords

1| Casa de las Américas 2| Social Sciences 3| Publishing catalogue

Ante la invitación de la revista *Tramas y Redes*, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, me sentí obligada a retomar y actualizar un estudio de hace algunos años sobre el catálogo editorial de la Casa de las Américas. No deja de impresionarme un hecho: entre 1960 y 2024 se publicaron más de un centenar de títulos concernientes a las fronteras inestables de las ciencias sociales.

La primera obra que publicó la institución, tras resultar ganadora en la categoría de ensayo en la primera edición de lo que entonces era el Concurso Literario Casa de las Américas, nos habla de esos linderos inestables en los que siempre se han movido las ciencias sociales en la institución cultural cubana. Me refiero al ensayo de don Ezequiel Martínez Estrada, *Análisis funcional de la cultura*. Sostengo la idea de las fronteras epistemológicas inestables porque a pesar de que sea relativamente reciente que se hable de la promiscuidad de las ciencias sociales y humanísticas, y cada vez más la interdisciplinariedad marque los destinos de estas ciencias, esta obra de 1960 es un ejemplo sagaz de la difícil clasificación de los estudios culturales. Se trata de un campo dentro del cual se agrupan muchas de las publicaciones de estos primeros sesenta y cinco años de la Casa. Este libro en particular maneja un panorama político y cultural complejo, pues se trata del acercamiento a la Latinoamérica de los años cincuenta e inicios de los sesenta a través de la ensayística, un género literario que supone una gestión del conocimiento de forma particular y que, en el caso de aquellos de carácter social, por lo general están precedidos de investigaciones cuya triada epistemología, metodología y teoría puede advertirse aun en la retórica literaria del ensayo.

Me permito poner en duda estos estancos alrededor de las ciencias sociales y humanísticas para defender y demostrar la capacidad de gestión, investigación, desarrollo y publicación en estas lides que ha tenido la Casa por más de 60 años, aun cuando no lo pareciera debido a la preponderancia de su gestión de lo artístico literario. El carácter disciplinar de estas ciencias ha sido cuestionado durante ya bastante tiempo a partir de dinámicas cada vez más crecientes como la creación de programas académicos y centros de investigación en torno a regiones geográficas y a temáticas estratégicas; la contradicción generada por la súper especialización al interior de las disciplinas que termina creando campos híbridos (los estudios sobre migraciones, sobre la ciudad o las identidades); la propia “promiscuidad” de los Estudios culturales y la consustancial creación de ejes que pueden ser entendidos hoy adisciplinarios pues sus entendimientos pasan espacios en los que artes y letras se cruzan con los comportamientos sociales; la presencia de la transdisciplinariedad como una necesidad de los investigadores sociales más creativos que no se atan a disciplinas sino que articulan conceptos, metodologías y técnicas de investigación de diversa

procedencia, así como saberes no disciplinares como la literatura, el cine, y/o sabidurías ancestrales (Carrillo, 2011, p. 44).

Imagen 1. Organizadores y jurados del primer Concurso Literario Hispanoamericano



Fuente: Archivo institucional Casa de las Américas

Nota: Sentados, de izquierda derecha, Virgilio Piñera, Miguel Otero Silva, Enrique Labrador Ruiz, Miguel Ángel Asturias, Haydee Santamaría, Nicolás Guillén y Benjamín Carrión. De pie, Humberto Arenal, Eduardo Manet, Mario Parajón, Lino Novás Calvo, Antonio Ortega, Roger Callois, Alberto Robaina, Alejo Carpentier, Jorge Mañach, Manolo Corrales y Fernando Benítez.

Imagen 2. Fidel con jurados



Fuente: Archivo institucional Casa de las Américas

Aunque en los primeros diez años la institución llevó su preocupación por lo social fundamentalmente al plano editorial como una resultante de lo que fuera elegido por los jurados en la categoría de ensayo del mencionado Premio Casa, a partir de la segunda mitad de la década del setenta se establecen acciones puntuales que hablan de una comprensión de la importancia de gestionar conocimientos sobre lo social desde perspectivas *otras*. Me refiero a la convocatoria en 1977 al Premio Extraordinario Bolívar en Nuestra América ganado por Francisco Pividal (Cuba) con la obra *Bolívar: pensamiento precursor del antimperialismo* y a la concreción de las categorías ensayo histórico social y artístico literario en 1978.

La idea de convocar premios extraordinarios siempre ha estado acompañada por la de visibilizar el pensamiento de algún intelectual de la región, fechas y, en los últimos años, temáticas y zonas marginadas por el conocimiento occidental. Así, en 1987 se convocó al premio Extraordinario Ernesto Che Guevara, en 1989 a uno sobre el XXX Aniversario de la Revolución, en 1991 sobre *Nuestra América* y en 1994 sobre estudios de la mujer, por solo citar unos pocos.

Otras colecciones del Fondo Editorial son expresión abierta de la política cultural ejercida en pos de focalizar los procesos emancipatorios de la región que nos ocupa como la colección Pensamiento de Nuestra América, con volúmenes sobre las ideas revolucionarias de Bolívar, Benito Juárez, el Che, Martí, José Carlos Mariátegui o la importantísima antología en dos tomos *Las ideas en la América Latina. Una antología del pensamiento filosófico, político y social* (1985) de Isabel Monal. En esta misma línea se distinguen los Cuadernos CASA, las series Estudios y Resumen de la colección Nuestros Países, los Estudios monográficos y algunos importantes textos fuera de colección.

A cada uno de estos esfuerzos editoriales se fueron sumando áreas geográficas y temáticas que ampliaron las nociones del saber social dentro de la Casa, así como sus perspectivas y formas de gestión e investigación. De tal forma, la creación del Centro de Estudios del Caribe (CEC) en 1979 inaugura una manera de hacer para la institución cubana: se trata de un equipo que propicia la investigación y la promoción de la diversidad cultural del Caribe y sus correspondientes diásporas desde una mirada multidisciplinaria y a través de un activo diálogo con importantes creadores, académicos, investigadores y promotores culturales de la región. Como parte de su labor quisiera destacar la formación, conjuntamente con otras instituciones cubanas como la Universidad de La Habana en sus facultades de Artes y Letras, de Filosofía, Historia y Sociología y su Cátedra del Caribe, de un campo de colaboración que sobresale en materia de formación docente e investigación.

Anteriormente señalaba algunas de las dinámicas que han ido forzando ciertos resquebrajamientos del conocimiento occidental dominante. Un conocimiento cuya instauración justificó y naturalizó la dominación por Europa occidental y los Estados Unidos del resto del mundo, además de fijar las jerarquizaciones sociales con las que, desgraciadamente continuamos viviendo hoy (dígase la heteronormatividad, la supremacía racial y étnica de unos sobre otros, y la constitución de las fronteras geopolíticas) como han señalado Roberto Fernández Retamar (Todo Caliban 2000), Aníbal Quijano (Aníbal Quijano. *Cuestiones y horizontes*, 2015) y Boaventura de Souza Santos (*Los desafíos de las ciencias sociales hoy*, 2008).

El hecho de que la Casa surge de un proceso emancipatorio y, como tal, intenta desafiar incluso los estancos del conocimiento colonizado, obliga a quienes la habitamos a que, de a poco, se nos abra el pensamiento hacia nociones más amplias de los saberes con ideas sobre la descolonización que pasan por el reconocimiento de esos saberes *otros*, de esas legitimidades arrancadas, de esas desigualdades impuestas.

Es así que en 1994 se funda el Programa de Estudios de la Mujer (PEM), en 2009 el Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, en 2011 el de Estudios sobre Culturas Originarias de América (COA) y en octubre de 2015 el Programa de Estudios sobre Afroamérica. Cada uno de ellos con su agenda de investigaciones en las que las fronteras entre los estudios culturales y el resto de las disciplinas de lo social se hacen invisibles.

Estos programas tienen la influencia y comparten la perspectiva de crítica social e ideológica de nuestro Roberto Fernández Retamar de materializar y sistematizar, a través de programas de estudio, la preocupación social transdisciplinar por los sujetos menos visibilizados no solo por la historia sino por la vida cotidiana expresada a través de la cultura. Dicha perspectiva fue claramente desarrollada a través de los 30 años en que dirigió la revista *Casa de las Américas*, una publicación seriada que, si bien es notablemente conocida por sus implicaciones en los campos del análisis artístico literario, bien merecen reflexiones individuales sobre el pensamiento social en ella publicado. No es un hecho casual que dicha revista fuera el espacio primigenio del ensayo *Caliban* en 1971, del cual, sin dudas, los que hoy trabajamos las ciencias sociales en la institución habanera somos herederos.

Me interesa también destacar uno de los proyectos que ha impulsado Casa de las Américas y que, en el 2024, realizó su quinta edición. Me refiero al Encuentro de Pensamiento y Creación Joven en las Américas Casa Tomada, el cual se convierte en un viaje permanente entre el hacer tradicional de más de 65 años de gestión de un conocimiento de lo social

que ahonda en la búsqueda de la justicia y la presencia de temáticas novedosas y que, sin salirse del camino, inaugura debates para la Casa como la relación entre espacio público y juventud, las disidencias sexuales o las zonas conflictuales de la tierra –como espacio físico– y el territorio, entendido también como identidad cultural.

Regreso al punto de partida de este trabajo: un estudio del catálogo editorial de la Casa de las Américas. Todos los aparentes desvíos, que muestran las múltiples avenidas que ha identificado la Casa para insertarse en las discusiones y debates relacionados con las ciencias sociales y humanas, confluyen de una u otra manera en sus publicaciones: desde la labor del hoy Fondo Editorial hasta la actividad de sus revistas *Casa de las Américas*, *Anales del Caribe*, *Boletín Música* y *Revista Conjunto*.

La labor de las diferentes direcciones (Teatro, Música, Artes Plásticas), del Centro de Investigaciones Literarias, del Centro de Estudios del Caribe y de los Programas sedimentaron el suelo para que, en tiempos muy difíciles para Cuba, condicionados por el recrudecimiento de la administración Trump del bloqueo impuesto por los Estados Unidos, la pandemia de la COVID-19 y el duro escenario económico y social que atraviesa la Isla, la Casa continúe dando muestras de su vitalidad.

Por ello es posible mostrar en los últimos cinco años, como expresión de la porosidad y la transversalidad existente entre las diferentes áreas de la Casa, resultados editoriales como *Aniversarios de Resistance. Reflexions from the CSUN Chicana/o Studies Department* y *Más allá de los bordes y las fronteras: transnacionalismo, creación y formas de socialización de los latinos en los Estados Unidos*, en colaboración con el Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos; *Saberes y expresiones artísticas de los Pueblos Indígenas de América en el horizonte del Buen Vivir*, con el COA; *Negros en las ciudades coloniales de las Américas: subversión, rebeldía, resiliencia y Apropiaciones, diálogos y confluencias del pensamiento marxista en América*, con el Programa de Estudios sobre Afroamérica; entre otros. Menciono estos títulos de manera particular porque reúnen los aportes y debates realizados en diferentes coloquios y cursos en la Casa.

¿Por qué, incluso en las más difíciles condiciones, se mantiene esta voluntad de acercamiento y problematización de las ciencias sociales y humanas? Tal vez la declaración inaugural de principios de la revista *Casa de las Américas* nos indique hasta hoy el camino para responder a esta interrogante: debe haber ciencia social, debe haber pensamiento y preocupación por lo social en una institución comprometida con la defensa de la autodeterminación y la justicia social de los pueblos de la región.

Esta revista es una esperanza, incierta y riesgosa de la posibilidad de cambiar la realidad. Porque, si existe América no es la que encontramos cada día, deshecha y superficial, sino la que en política ha demostrado que la utopía puede hacerse real, y que por tanto la Revolución no es una falacia (1960, p. 3).

Referencias

- Carrillo, Alfonso Torres (2011). Límites y márgenes en las ciencias sociales. *Esfera*, 1 (1), 43-56.
- Flores, Antonio y Luis Noé Bustamante (2019). Facts on Latinos in the U.S. *Pew Hispanic Research Center*. Washington: Pew Research Center.
- Quijano, Aníbal (2015). *Cuestiones y horizontes*. Buenos Aires: CLACSO.
- Retamar, Roberto Fernández (2000). *Todo Caliban*. La Habana: Editorial Letras cubanas.
- S. d. (1960). Cómo haremos. *Revista Casa de las Américas*, 1 (1), 3.
- Santos, Boaventura de Souza (2008). Los desafíos de las ciencias sociales hoy. En Luis Tapia, *Pensar el estado y la sociedad: desafíos actuales* (pp. 101-120). Buenos Aires: Muela del Diablo Editores, Comuna, CLACSO.